

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Denique, cuius causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 53 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

PARTE EXTRANJERA.

Los italianismos se propusieron crear que la causa del viaje del general francés Dumont a Roma, no era solamente el deseo de Francia de poner coto a las numerosas deserciones que mermaban las filas de la legión de Antibes, y unos cuantos días se han estado devanando los sesos, como vulgarmente se dice, por adivinar cual sería el objeto determinado y concreto que pudo inducir al Gobierno imperial de la nación vecina, a mandar a tan elevado militar a la ciudad eterna bajo el pretexto, según aquellos presumían, de restablecer la disciplina en la legión francesa. Al fin las sospechas de los italianismos coincidieron, los pareceres se adunaron y se dió lugar entre los Gabinetes de Florencia y París a la historia diplomática que nuestros lectores conocen, la cual parece terminada o suspendida al menos por ahora.

Con este motivo, se ha distraído la atención en los círculos políticos de Florencia de la misión del general Dumont, para recaer sobre la que ha llevado a la capital del flamante reino su representante en París, M. Nigra. Como sucedió con lo que podemos llamar el asunto Dumont, acontece con el que en la actualidad es el tema de todas las conversaciones de los hombres públicos de Italia. Las versiones que sobre este circulan, salvas ligeras diferencias, convienen en asegurar que M. Nigra ha sido llamado para recibir una reprimenda por su conducta y obligarle a dimitir su puesto, lo cual, según algunos corresponsales, es ya un hecho consumado.

Nuestros lectores saben que los italianismos achacan a Mr. Nigra el defecto de ser muy aficionado a la política napoleónica, y el no haber revelado oportunamente lo que en las Tullerías se acordó respecto del viaje del general Dumont, y de la misión secreta que, a juicio de aquellos, se le confería; y no hay para que repetir cuanto en variedad de tonos se ha dicho y escrito en confirmación de los cargos que al diplomático italiano se han dirigido en Florencia. No es ese nuestro propósito, ni lo es tampoco perdernos en un dedalo de conjeturas sobre las probabilidades de verdad que tengan aquellas inculpaciones. Deseamos tan solo exponer sencillamente la significación que los católicos de Italia atribuyen al suceso que nos ocupa.

¿Qué significa para estos el viaje de Nigra y su probable dimisión, como dicen unos, o presentada ya, según otros aseguran? Ni mas ni menos que un cambio de programa y de conducta en las relaciones de Italia con las demás Potencias, que esté en armonía con el cambio de política interior, impuesto por la izquierda de la Cámara de diputados del Gobierno.

Antes Rattazzi con sus colegas de Gabinete se llamaban moderados, afirmaban que su política era moderada, y se hallaban rodeados de hombres públicos que formaban el partido moderado, y que siendo los representantes del conjunto de principios que bajo el nombre de credo político profesaba este, eran los únicos que podían inspirar confianza al ministerio, y ayudarle a hacer más expedita su marcha tanto en el interior como en el exterior. Mas el Gobierno

florentino se echó en brazos de la izquierda de la Asamblea popular: tornóse de moderado en avanzado: resellóse, para hablar de la gráfica manera que, cuando ocurren sucesos tales, acostumbra a hacerlo los políticos modernos, y los principios moderados han cedido el campo a los avanzados, y es, doctrinariamente hablando, natural que los hombres de aquellos principios cedan el puesto a los que profesan los segundos.

Dírase que esto es anómalo, y que dentro de una nación crea tantas como partidos, y que perturba la administración pública, y que es ocasionado a grandes males rentísticos, y que teniendo todas las comuniones políticas la firmísima convicción de que con sus principios han de hacer la felicidad de la patria, deben atacar incesantemente a la que se halla en el poder, y tener al país en perpetua agitación y quebranto; pero es lo cierto que eso, en las teorías modernas, es doctrina corriente que en Italia se traduce en hechos, y que no hacemos más que exponer esa doctrina y esos hechos.

Pues bien: M. Nigra era moderado; cuando varió de rumbo al Gobierno florentino no presentó la dimisión de su puesto, y Rattazzi se ha aprovechado de la ocasión que le ofrece el asunto Dumont, para hacer comprender a M. Nigra que no puede seguir desempeñándolo. Hé aquí a qué viene a reducirse la cuestión Nigra, según aseguran los católicos italianos, y lo dicta el buen sentido, dadas las premisas anteriores.

«Mr. Nigra, dicen aquellos por conducto del corresponsal de Le Monde, ha representado hasta ahora la masonería italiana, cuyo tipo es el conde Cavour, la masonería, que se llama a sí propia moderada. Este partido ha caído. Italia se halla entre las manos de los jacobinos. El cambio de representante en París es necesario, a menos que el joven diplomático se conforme con los principios nuevamente adoptados por el Gabinete, quiera seguir representando al flamante reino, y consientan en ello los Rattazzi, los Crispi, los Cairoli, los Bertanis, Nicoteras Ferraris y todos cuantos abierta o secretamente dirigen la cosa pública.

No sería extraño que esto último sucediera; porque otras noticias de Florencia anuncian que, a pesar de los rumores que corren sobre la reprimenda de que Mr. Nigra sería objeto, celebra frecuentes y cordiales conferencias con Rattazzi. Pero indícase a la vez que si estos personajes llegaran a entenderse, se resolvería el problema siendo destinados a representar en otros Estados a sus respectivos países, Mr. Nigra y Mr. Malaret, embajador de Francia en Italia, para lo cual el Gabinete del flamante reino haría al Gobierno de la nación vecina las acostumbradas indicaciones canchillerescas.

Con quien también celebra conferencias amistosas el Gabinete italiano, es con el embajador de Prusia. Asegúrase en Florencia que aquella nación desea obtener la neutralidad del flamante reino en una guerra futura, concediéndole en recompensa la mas amplia libertad de acción en la cuestión romana. Puede esto no ser mas que una astucia diplomática puesta en juego para arrancar del Gobierno de las Tullerías alguna concesión con motivo de la proyectada alianza del vecino imperio con Italia;

mas nuestros lectores comprenderán que, en caso opuesto, la noticia es sumamente grave. Y para qué ocultarlo? Todo se puede temer de italianismos y unificadores prusianos, adversarios por una parte del catolicismo, y devorados, por otra, por una ambición que los tiene enloquecidos. Dicen, sin embargo, de Florencia, que la fracción mas acalorada ha resuelto esperar algún tiempo mas para atacar a Roma.

¿Serán las negociaciones con Prusia la causa de esta determinación? ¿Será el temor a Francia? ¿Será la impotencia de la revolución para lograr por sí sola sus deseos? El tiempo lo dirá.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

París, 8.—El Sultan ha llegado ayer a Constantinopla. Los embajadores de Francia, Rusia, Italia y Prusia insisten cerca de la Puerta en que se envíe a Candia una comisión internacional, pero Ali-Bajá, para cubrir su responsabilidad, pide se espere la vuelta del Sultan.

París, 8.—La cotización oficial de la Bolsa de hoy es la siguiente: Diferido español, 50 5/4. 3 por 100 francos, 69.47 1/2, (alza 0.52). 4 1/2 francos, 100. Consolidados ingleses, 94 1/4 a 5/8 (alza 1/4).

La Gaceta de Viena publica un despacho oficial que el caballero Lago, representante de Austria en Méjico, ha enviado a su Gobierno con fecha 25 de Junio, y en el cual da noticias, algunas de ellas muy interesantes, sobre la prisión, juicio y muerte de Maximiliano, así como sobre lo que puede llamarse traición de Marquez y capitulación de Méjico. Hé aquí como pinta el ministro de Austria la situación en que encontró al Emperador al llegar a Querétaro:

«A pesar de los obstáculos que el logro de la misión me causaba, pude marchar de Méjico el 31 del mes último por el canal Chalco, y después de un viaje de tres días llegué a Querétaro en la noche del 3 de Junio. Al día siguiente obtuve del general en jefe Escobedo la autorización para ver al Emperador todas las veces que quisiera. Fui al punto a la prisión del convento de las Capuchinas, donde encontré a S. M. tendido en un lecho, enfermo de cuerpo (disenteria), pero sano de espíritu y valerosamente resignado.

En las escaleras y en los pasillos que había que atravesar para ir al lado de S. M., había tendidos centenares de soldados, de manera que era preciso pasar materialmente por encima de ellos. El aposento mismo era una celda que había al extremo de un pasadizo en el piso principal, de unos diez pasos de largo y tres de ancho. No contenía otra cosa que un lecho de campaña, un armario, dos mesas, un sillón de junco y cuatro sillas también de junco; el suelo estaba toscamente embaldosado; al corredor daban una puerta y una ventana.

Delante de la puerta había un centinela, y delante de la ventana estaba echado un oficial sobre un jergón. Por la noche hacían centinela un general y tres coroneles, con revólver en mano, delante del aposento imperial.

Los dos generales imperiales, Miramón y Mejía, estaban encerrados en dos celdas próximas a la del Emperador, y tenían facultad para conversar libremente con su Soberano. No lejos de ellos se hallaban, pero no como prisioneros, el doctor Rasch y dos servidores europeos.

Entre tanto habíamos adquirido, en razón del giro grave y desesperado de las cosas, la convicción de que los dos abogados, Riva-Palacio y Martínez de la Torre, llegados de Méjico, gestionarian en San Luis, residencia del Gobierno republicano, y de consiguiente el punto donde había de tomarse la resolución definitiva, con más eficacia en interés

de la causa de Maximiliano, que en Querétaro, donde debían permanecer los otros dos abogados, Ortega y Vazquez.

Poco tiempo después de llegar los dos primeros abogados a San Luis, sabíamos de su parte por el telegrama que sus esfuerzos habían sido completamente inútiles, y que se habían negado a declarar como ellos habían pedido, la competencia del tribunal destinado a juzgar al Emperador.

Este tribunal se componía de seis capitanes presididos por un teniente coronel. Por el contrario, los abogados habían propuesto, que el asunto fuese sometido a un consejo de Guerra compuesto de generales o ante el Congreso nacional.

El caballero Lago da cuenta en seguida de la vista del proceso en el teatro de Querétaro, cosa de que ya tienen noticia circunstanciada nuestros lectores, manifestando que el Emperador se negó resueltamente a presentarse ante un tribunal irrisorio, y que de antemano tenía decretada su muerte. Añade luego que el 14, tanto él como los representantes de las demás Potencias que habían ido allí con un fin humanitario, recibieron órdenes terminantes de Escobedo de abandonar en el término de un cuarto de hora aquella población, bajo pena de ser fusilados. Entonces regresaron a Méjico.

El despacho da después estas interesantes noticias sobre la inculcable conducta de Marquez y la traición de Lopez:

«El 16 por la tarde llegamos después de un viaje penoso a Tacubaya, donde supimos que el general Marquez no pensaba en volver a la ciudad; pero que seguía despojando y vejando a los habitantes de la manera mas desatada, mientras que hacia anunciar oficialmente que el Emperador había alcanzado brillantes victorias, y que debía llegar de un día a otro.

En la capital el hambre hacia espantosos progresos; una tercera parte de la población había huido hacia los puntos ocupados por los liberales, donde recibía una miseria inmensa y donde empezaban a causar estragos horribles las epidemias.

En el campo de los liberales, la exasperación contra el general Marquez, contra los demás generales del imperio, y contra los oficiales y soldados extranjeros que servían a sus órdenes, había llegado a su colmo, toda vez que era imposible que no tuviera ya noticia de la suerte del Emperador. Se les reprochaba, por consiguiente, el querer continuar derramando sangre inútilmente y sin probabilidades de éxito, por pura pasión y obstinación.

Todos los oficiales superiores mejicanos y europeos se hallaban en la lista de los que debían ser ejecutados después de la toma de Méjico. Por otra parte, S. M. el Emperador nos había designado a mí y a mis colegas, y a mí al general Marquez como al mayor traidor que después de haber dejado a Querétaro, había obrado siempre de un modo enteramente contrario a las instrucciones que había recibido del Emperador. Así es que me dijo el Emperador que el general Marquez no había sido nunca autorizado para marchar sobre Puebla, sino que había recibido orden de volver con la guarnición de Méjico y las sumas dispuestas en aquella capital a Querétaro, donde se hubiera dado entonces al ejército principal de los liberales una batalla decisiva, cuyo éxito hubiera sido ciertamente favorable para la causa del Imperio.

Después de aguardar en vano durante algunas semanas el regreso del general Marquez, se había tomado la resolución, después de numerosos combates y siempre dudosos, contra el ejército sitiador, seis veces más numerosos, de abandonar a Querétaro y marchar sobre la capital. Se debía emprender la marcha el 15 por la mañana; pero a las tres de la madrugada el traidor Lopez, hasta entonces gran favorito del Emperador, y que mandaba el convento fortificado de la Cruz, había introducido al enemigo en aquel punto, que dominaba todo Querétaro.

El Emperador mismo me contó que con la intención de reunir allí sus tropas, había ido a la cocina, bien fortificada, del Cerro de la Campana, que se halla al Oeste de la ciudad. Allí hubiera aguardado al general Miramón; pero este había recibido en este internado una fuerte herida en la cara y había sido hecho prisionero. Así se pasó sin provecho alguno un tiempo precioso que hubiera podido utilizarse en abrirse camino para huir. Cuando el Emperador supo la suerte de Miramón no pensó ya mas en la huida.

La mayor parte de las tropas imperiales que durante el sitio se habían mostrado valientes y fieles, habían sido sorprendidas y se hallaban prisioneras o dispersas. El mismo general Mejía aconsejó

al Emperador que se rindiera toda vez que las columnas de asalto se aproximaban por todas partes protegidas por un autruido fuego de metralla. El Emperador tomó entonces la bandera blanca y se rindió al general Rio Palacio, hijo de su abogado actual.

Cuatro días antes el coronel Lopez, el traidor, había ido al cuartel general de Escobedo y había ofrecido su traición por la suma de 2,000 onzas de oro, de la cual parece que no ha recibido más que unos 7,000 duros. El Emperador mismo me dijo que Lopez le había vendido a él y a sus tropas a unos 11 rs. por cabeza.

El despacho habla luego de la capitulación de Méjico, en la que intervino respecto de los austriacos el representante de su nación; de la entrada de las tropas juaristas en dicha capital; y concluye con estos párrafos, que son tambien de verdadero interés:

«Porfirio Diaz me declaró que a todos los oficiales austriacos (número de 150) se les concedería la vida, y esperaba que el presidente no oponería obstáculo a su salida de Méjico ni a los de las tropas. Al menos hará todo lo posible, porque a los austriacos es a quienes debe la pronta capitulación de Méjico sin efusión de sangre.

(Siguen los pormenores sobre las medidas adoptadas para el transporte de los austriacos a Veracruz y su embarque.)

El 19 por la tarde, cuando me hallaba trabajando arduamente en la negociación secreta de la capitulación, recibí comunicación de un telegrama dirigido desde Querétaro por el general Escobedo a Porfirio Diaz, anunciando que el Emperador, juntamente con Mejía y Miramón, habían sido fusilados el 19, a las siete de la mañana, en el Cerro de la Campana. Como hacia algunos días que había adquirido la convicción de que ese horrible acontecimiento era inevitable, dirigí el 19 un telegrama a los doctores Rasch y Rivadeneira, invitándoles a embalsamar con el mayor esmero el cadáver de S. M. en el caso de que hubiese condena.

Se positivamente que ese despacho llegó a su destino.

En la tarde misma en que recibía la noticia de la muerte de S. M., envié un telegrama a Juárez, suplicándole que mandara se me entregase el cuerpo de S. M. para que pudiera ser trasladado a Europa. Al día siguiente envié un propio provisto de todos los pasaportes y cartas de recomendación necesarios al general comandante de Veracruz (que está aun en poder de los imperiales) en Sacrificios, junto a Veracruz, con orden de hacer enviar a Nueva-Orleans por un buque de guerra, el telegrama que probablemente habrá llegado a conocimiento de V. E. Al mismo tiempo invitaba al capitán del buque Elisabeth a dirigirse a Tampico, donde esperaba yo estar dentro de tres semanas con el cuerpo del Emperador.

Después de despachado el propio, recibí un telegrama del ministro Lerdo de Tejada, desde San Luis, en que se me anunciaba que por motivos graves no podía permitirme el presidente disponer del cuerpo de S. M., y di conformidad al comandante del Elisabeth. Estaba terminada mi misión; pero me aconsejaron que intentase nuevas gestiones cerca del presidente y de sus ministros después de su próxima llegada para obtener el cuerpo del Emperador. Dudo todavía si deberé hacer esa gestión.

El motivo a que se atribuía la negativa del Gobierno republicano (y que Porfirio Diaz me declaró no acertaba a comprender), era que este tenía intención de no entregar el cuerpo sino a petición directa del Gobierno imperial y a un agente designado especialmente al efecto. Por otra parte, Mr. de Magnus, que había sido uno de los últimos momentos del Emperador, y recibido sus últimas disposiciones, se dirigía el 20 a San Luis para intervenir directamente cerca del presidente, a fin de obtener la entrega del cuerpo. El 19 escribí Mr. Magnus en francés desde Querétaro:

«En tanto que os enviaban a Tacubaya, me decía el Sr. Lerdo que estáis todos en camino para San Luis. La ejecución se había fijado para el domingo, a las tres de la tarde; pero habiéndome pedido el Emperador que estuviera aquí de regreso antes de su muerte, pude obtener un aplazamiento de tres días. La esperanza de los esfuerzos hechos de todas partes durante esos tres días para salvar al Emperador, nos ha engañado. El infortunado príncipe ha conservado hasta la muerte una calma y una tranquilidad de espíritu verdaderamente heroicas. Su muerte ha sido sublime. No puedo describir hoy todas estas escenas terribles; estoy

En el corazón del joven palpitaban encontrados sentimientos, y en su mente bullían a millores las ideas.

Sentóse a orillas del río, y meditó largo tiempo.

Al fin, pensativo y triste, emprendió de nuevo su camino, dirigiéndose hacia Emérita.

III.

Al Oriente de Mérida, en el espacio comprendido entre el templo de la diosa Fortuna y la gran Naumáquia, se elevaba en la segunda mitad del siglo III la casa de un pobre labrador, llamado Paulo Abelaico, el cual profesaba la Religión cristiana.

Labraba Paulo un pequeño, pero fértil campo, situado a orillas del Anas, y con los productos de este campo tenía lo suficiente para cubrir las necesidades de su reducida familia.

Componíase esta de Cira, esposa de Paulo, buena y santa mujer, que en seis lustros, que partía con él el lecho nupcial, no le había dado el menor motivo de disgusto: de Lelio, robusto y gallardo mozo de 20 años; y de Clamira, bella e inocente joven, dotada de todos los atractivos juveniles y todas las virtudes evangélicas.

Solamente un niño como de cuatro a cinco años se hallaba en medio de la calle, asustado por aquel estrépito é inmóvil por el terror.

Clamira lanzó un grito de espanto.

Los caballos estaban ya a corta distancia del sitio donde se hallaba aquella inocente criatura.

De pronto un joven de elevada estatura y noble continente que pasaba por allí en aquel instante, se lanzó con viveza hacia el niño, y tomándolo en sus brazos, trató de huir con él. Desgraciadamente, a pesar de la prontitud con que ejecutó todo esto, el carro estaba ya tan cerca, que en el momento mismo se le echó encima, y rozándole con fuerza en un muslo, le hizo caer y dar con la cabeza contra el umbral de la casa de Paulo. El niño, a pesar de todo, salió ileso.

Cuando el carro estuvo a larga distancia, todos los que antes habían huido se acercaron al sitio del suceso, y rodearon al joven generoso que había salvado al niño.

Cira tambien acudió atraída por el alboroto.

Movida por su piedad, la esposa de Paulo suplicó a algunos de los que rodeaban al joven, que parecía haber perdido el conocimiento, que lo entrasen en su casa y lo acostaran en el lecho de su hijo.

ciones regulares tenían una dulzura extraordinaria, y sus grandes ojos, de apacible mirada, estaban fijos con una expresión sublime en el techo del subterráneo, cual si viese el cielo a través de las bóvedas. Blanca barba le caía sobre el pecho que respiraba tranquilo, y su frente se veía surcada de arrugas y cicatrices. Llevaba un traje talar al uso de los orientales, y tenía una cruz en la mano.

—No me había engañado,—exclamó Silio murmurando al observar todo esto.—¡Son cristianos!

Cristianos eran en efecto. La religión que un día había de hacer oír por toda la tierra sus acentos, que había de elevar las catedrales góticas, y que había de inspirar el génio de Miguel Angel para que levantara hasta las nubes la cúpula de San Pedro; esa religión perseguida entonces y despreciada, buscaba las soledades y las ruinas para celebrar su culto, y desde el fondo de los subterráneos alzaba sus preces y súplicas al Rey de los cielos.

El Sacerdote que estaba arrodillado en la tribuna se puso de pie, y dirigió a los fieles su palabra.

Su discurso versaba sobre las grandes verdades evangélicas.

El auditorio entero escuchaba con atención aquellas sencillas y sublimes frases, que eran

aterrado aun, y sucumbió a la fatiga y a la agitación moral.

Mas adelante añade en francés:

«El Emperador ha ordenado que su cadáver sea embalsamado aquí por su médico, y acompañado después por él a Veracruz para ser colocado a bordo de un vapor de guerra de Austria. Anoche aun escribió el Emperador al general Escobedo, expresándole el deseo de que se me entregase el cadáver. A pesar de la carta del Emperador, el general Escobedo, en conformidad a las órdenes llegadas de San Luis, hizo que el cadáver fuese embalsamado por los médicos mejicanos; y por lo demás, guarda de un modo conveniente el cuerpo.»

Hé aquí el estado del ejército francés, según la *Situation*, diario francés, enemigo declarado de Prusia.

Los cuadros disminuidos por el decreto de Noviembre de 1865, han vuelto, según parece, a la situación que tenían antes de dicho decreto calculándose que sirven para 650 ó para 700,000 hombres.

También hay algún exceso del pie de paz en los cuadros del estado mayor general. No deben ser mas que seis los mariscales de campo, y hay nueve; en vez de 80 generales de división, se cuentan 86, y se hablaba de la promoción de seis más.

El cuadro de los generales de plaza asciende a 160. En la actualidad hay 154, pero el 15 de Agosto serán ascendidos 14 coroneles.

En los cuerpos los cuadros no pasan del límite reglamentario. Está dividido el ejército en dos grandes fracciones, la guardia y la línea, y cada fracción abarca todas las armas.

La infantería cuenta, primero un regimiento de gendarmes, uno de cazadores, tres de granaderos, cuatro de cazadores, un batallón de cazadores de la guardia; esta fuerza se organiza en dos divisiones y reside en París ó en las inmediaciones; segundo, cien regimientos de línea, veinte batallones de cazadores a pie, repartidos en diez divisiones activas; tercero, tres regimientos de cazadores, tres de tiradores argelinos, tres batallones de infantería ligera de Africa, un regimiento extranjero y siete compañías de disciplina, esto para el ejército de Argel; cuarto, dos batallones de la guardia de París y un regimiento de bomberos afecto al servicio de la capital. Suma toda una fuerza de 230 a 300,000 hombres, pudiendo elevarse a 550,000.

La caballería reúne 50,000 caballos con cuadros para 50,000 más.

La artillería, que tantas modificaciones ha sufrido, reúne 224 baterías con 1,350 bocas de fuego, servidas por 25,000 hombres que pueden aumentarse hasta 40,000 en caso de una guerra.

Los ingenieros son tres regimientos con 7 a 8,000 hombres, y la gendarmería departamental tiene veinte y seis legiones en el interior, una en Africa, otra colonial, representando en todo 50,000 hombres.

Resulta, pues, que hay un ejército activo de unos 400,000 combatientes, susceptible de ser elevado hasta 650 ó 700,000 hombres.

Un telegrama de Pesh dirigido a la *Independencia belga* dice que del mes de Enero acá el Gobierno prusiano ha comprado 27,000 caballos húngaros.

El *Nord* cree saber que los preparativos militares en Francia continúan en grande escala. El *Nord* cita entre otros hechos, el pago que ha hecho recientemente el ministerio de la Guerra de una suma de 1,100,000 francos por suministro de calzado.

Dice un periódico prusiano, de carácter semioficial, que Prusia, terminados sus preparativos de guerra, no suspenderá ni un solo día, está dispuesta, si fuera necesario, a entrar inmediatamente en campaña con 632 batallones de infantería, 400 escuadrones y 1,250 piezas de artillería. He aquí como se influye en Berlín sobre los ánimos en favor de la paz.

Hé aquí el texto del discurso pronunciado por el Emperador Napoleón al recibir en las Tullerías a los comisarios extranjeros en la Exposición universal:

«Señores: Agradezco profundamente las palabras que habeis pronunciado acerca de mi persona, y aprovecho la ocasión para hacer justicia al espíritu de conciliación y de amistosa inteligencia que ha reinado constantemente entre vosotros en el ejercicio de las delicadas misiones de que estais encargados.

Si lleváreis a vuestros países un grato recuerdo de la acogida que se os ha hecho en Francia, nos otros por nuestra parte recordaremos siempre con placer esta gran fiesta internacional, donde tantos extranjeros han brillado por todos conceptos.

Representantes de la inteligencia y del trabajo en todas las partes del universo: habeis vivido algún tiempo entre nosotros en medio de la mayor fraternidad, y habeis podido convenceros de que todas las naciones civilizadas tienden cada vez con mas fuerza a formar una sola familia. De este concurso tan variado de inteligencias, de esta fusión de intereses de todos los pueblos brotará, no lo dudó ni un momento, la armonía tan necesaria para los progresos de la humanidad.

Señores, os doy gracias por las palabras que me habeis dirigido para la Emperatriz y para el Príncipe imperial: ambos participan de mi reconocimiento.

miento por vuestros esfuerzos, de mis simpatías hacia vuestras personas y de mis votos por la paz universal.»

A propósito de este discurso dice *La Gaceta de la Alemania del Norte*:

«El discurso pronunciado por el Emperador Napoleón al recibir a los comisarios extranjeros contribuye a que desaparezca toda desconfianza en la política francesa. Además, no tenemos fundamento para poner en duda la sinceridad de las manifestaciones pacíficas del Gobierno. En la prensa de Francia vemos tambien que renace una tendencia conciliadora, y tras ella el vivo deseo de que se mantengan las buenas relaciones de amistad entre Alemania y Francia.»

Como puede notarse, el citado periódico no se acuerda para nada de mentar a Prusia, a quien por distracción llama Alemania.

Ayer jueves salió el Emperador Napoleón de París para el campamento de Chalons. El 14 llegará a dicho campamento la Emperatriz y el 16 partirán SS. MM. para Salzburgo, donde llegarán el 17 por la noche. Los embajadores de Francia y Austria serán los únicos que asistirán a esta entrevista. Se cree que los Emperadores volverán a París acompañados del Emperador y la Emperatriz de Austria. Concluyendo el duelo de la corte de Viena el 20 de este mes, es probable que SS. MM. salgan de Salzburgo para París el 21.

La prensa prusiana empieza a modificar su lenguaje respecto a Francia, sosteniendo la necesidad de una buena inteligencia entre ambas naciones. La *France*, que celebra este cambio, dice que solo de ello depende la tranquilidad de Europa.

Los diarios ingleses creen que el Emperador de Austria, despues de visitar la corte de las Tullerías, irá a Balmoral a ver a la Reina Victoria en union del Emperador Napoleón.

La prensa alemana parece indicar como realizada de una manera definitiva la alianza tantas veces anunciada de la Prusia y de la Rusia, y al mismo tiempo insiste en aconsejar al Austria que no estreche de modo alguno sus relaciones con la Francia.

Un periódico de Londres, copiado por *El Times*, donde lo hemos leído, afirma que hay hoy toda la prueba que es posible para demostrar que la locura de la desgraciada Emperatriz ha sido producto de un crimen, merced al envenenamiento de una persona que estaba a sus inmediatas órdenes y que la ha acompañado en su viaje desde Veracruz a Europa.

La Emperatriz, según parece, tuvo de esto un aviso secreto por medio de un anónimo, que se ha encontrado entre sus papeles, al cual no dió, sin embargo, importancia. El veneno que, dado en pequeñas dosis, parece que tiene la propiedad de producir la demencia, y más tarde la muerte, le fué administrado, primero, en una jicara de chocolate tomada a bordo del vapor en que hizo su viaje a Francia, y despues la noche antes de la audiencia que le dió el Papa en el Vaticano. La infeliz princesa solo gustó el plato que en esta última ocasión le pusieron delante; si lo hubiera tomado todo, asegura el periódico a que nos referimos que su muerte habria sido inevitable.

Los periódicos franceses que recibimos hoy dan cuenta de ciertos hechos que han ocurrido en Tetuan y que pueden ser los precedentes de un conflicto entre Austria y el Imperio de Marruecos.

Un dependiente del consulado austriaco en Tetuan fué asesinado por un moro. El agente consular de Austria presentó la reclamación correspondiente a las autoridades marroquíes, pero infructuosamente, porque no obtuvo contestación. El populacho tomó entonces parte activa en el asunto, y se desató en demostraciones contra Austria y su consulado.

Poco despues otro funcionario del consulado fué muerto en medio del día en Tetuan.

Algunos de los asesinos fueron presos, pero los que estaban en libertad dirigieron una carta al jefe del barrio judío amenazándole con matar a todos los judíos de Tetuan si no se sublevaran en el término de ocho días, con objeto de poner en libertad a los asesinos que estaban presos. Con efecto, el 12 de Julio fueron asesinados en el momento en que se dedicaban a sus tareas en el campo dos judíos, padre e hijo que se conocían por su laboriosidad. Algunos otros judíos fueron objeto de tentativas análogas.

Las últimas reclamaciones del agente consular austriaco, cuya vida está en peligro inminente, han quedado sin contestación.

El general Juan Menéndez, gobernador de Puebla, ha publicado un decreto imponiendo al Clero las siguientes contribuciones: a los Obispos 1,000 duros; a los Sacerdotes 800, y a los frailes 500. La razón que da para justificar esta medida es que todo el mundo, a excepción del Clero, ha contribuido a los gastos de la causa nacional.

Según el *Nord*, parece que el Gobierno francés ha dirigido una nota al Rey Gran duque, protestando contra la anexión parlamentaria del Luxemburgo, por el hecho de entrar este país en el nuevo

vo Zollverein, anexión que seria contraria a la neutralidad proclamada y estipulada del gran Ducado.

Parece que hay vivos deseos, así en Francia como en Austria, de que el Rey de Baviera acuda a la entrevista de los Soberanos de aquellos dos imperios.

No es fácil que esto llegue a verificarse.

Despachos telegráficos de Méjico recibidos en Inglaterra por la vía de los Estados Unidos, dicen textualmente que el ministro francés Mr. Dano estaba detenido prisionero en la capital, esperando para su ulterior destino la llegada de Juárez, que se habrá verificado el 10 de Julio.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 9 DE AGOSTO DE 1867.

LA EDAD MEDIA.

IV.

LAS CRUZADAS.

Episodio grandioso de la epopeya de la cristianización de Europa realizada durante la Edad Media, es la historia de las Cruzadas, que ya por sí sola ha inspirado poemas justamente celebrados.

El protestante Robertson llama a las Cruzadas «monumento espléndido de la locura humana.» Otros la han juzgado de igual manera, pero la historia no ha confirmado semejante testimonio.

Para juzgar rectamente y apreciar en su justo valor las expediciones cristianas desde Europa a la Tierra Santa, es necesario considerar a Europa en la época en que aquellas tuvieron lugar.

La civilización tenía dos enemigos poderosos que la amenazaban con próxima muerte y a quienes por consiguiente convenia debilitar: el feudalismo y los sarracenos. Los descendientes de aquellos jefes bárbaros de tribus vagabundas, habían fijado su vivienda en los territorios que pudieron ocupar, y dominaban desde la cumbre de las montañas en donde habían edificado sus castillos, todo el territorio que se extendía a su alrededor. Sin leyes que regularasen su poder sobre las villas del señorío, ni enlrasen sus pasiones enérgicas, gobernaban no solo despótica sino cruelmente, cuando no les contenía el temor de Dios ni el respeto a su

Vicario: no teniendo en su origen otro título de posesión que la fuerza, creían poder con la misma aumentar sus dominios sin escrúpulo alguno, siempre que el vecino fuese demasiado débil para resistirlos. Hombres esencialmente generosos, solo en el estruendo y peligros de las armasmallaban verdadero placer, y para disfrutarlo, a falta de otros motivos, solo por este mandaban tocar el cuerno bélico y poner en armas a sus plebeyos, abandonando los campos al descuido y las familias a la desolación.

Este mal se hacia sentir principalmente en los países del Norte, sustraídos mas tarde a las tinieblas de la idolatría, y en donde estaban mas arraigadas aun las costumbres bárbaras y era menos fuerte la influencia de la Iglesia. Era tan grave el peligro en que aquella situación mantenía constantemente a Europa, que el remedio debía ser pronto y enérgico. Lo difícil era encontrarlo; pues para aquietar a aquellos señores turbulentos, era menester por una parte dar ocupación acomodada a su actividad, y por otra disponer de nuevos territorios y nuevos títulos señoriales para satisfacer su ambición, y encontrar quien ejerciese sobre ellos bastante influencia para unirlos en un pensamiento común. He ahí en parte la obra de los Papas en bien de la civilización, al predicar y sostener las Cruzadas, aunque fuese este resultado obtenido sin buscarlo de propósito y solamente por incidencia.

El otro enemigo era exterior. Los creyentes soldados de Mahoma, saliendo de la Arabia con todo el empuje de una nación no gastada y el ardimiento del entusiasmo religioso—que es el mas poderoso entusiasmo, aun fundado en la

mentira—habían arrollado sucesivamente todos los ejércitos que intentaron cortarles el paso. En Africa, conquistado el Egipto, habían visto caer en sus manos aquellas ciudades en donde florecían ingenios como los de San Cipriano y de San Agustín: la Iglesia africana, tan célebre por sus mártires y sus Concilios, había desaparecido: los templos servían de mezquitas, y en lugar de la cruz del Salvador se elevaba por todas partes la media luna de Mahoma.

Bien pronto el Mediterráneo pareció débil barrera para su avaricia a los Apóstoles armados de cimitarras, y trataron de venir a nuestra España, cuyas puertas les abrieron la falta de fé, las divisiones intestinas y la traición. Cual una nube que apareciendo como pequeña mancha en el cielo, crece en breve tiempo hasta cubrir el firmamento y rompe en desecha tempestad, ó como torrente que salvada la valla que contenía sus impetus, cubre en un momento toda la campiña; así los moros, pasado el Guadalete, se esparramaron por toda España sembrándola de espanto y de miseria. Pareció mentira que un ejército extranjero, relativamente poco numeroso, se atreviese a dividir sus fuerzas e internarse en país desconocido, marchando cada mitad hasta los extremos de la Península, llegando hasta Covadonga por una parte y por otra hasta trasmontar los Pirineos. Verdad es que, gracias al cielo, la media luna no pudo pasar de ahí; porque primeramente los habitantes de lo que ahora es Cataluña, auxiliados por Carlos Martel, y poco despues los forzados montañeses de Asturias, dirigidos por algunos jefes godos refugiados en sus montes, les impidieron seguir adelante, empezando en aquel punto la reconquista que debía costar ocho siglos de guerra y de trabajos.

Pero los moros estaban dentro de Europa, poseían una buena parte de su litoral, y casi dueños de la Península, tenían un excelente punto de apoyo para emprender nuevas conquistas tan pronto como cualquier descuido de los cristianos les ofreciese ocasión. Cuatro veces nuevos ejércitos de moros vinieron a poner a prueba el valor y constancia de los españoles, que acaso se hubiese quebrantado a pesar de su proverbial entereza, si en los momentos supremos no hubiesen hecho llegar hasta aquí su voz los Pontífices romanos con palabras de aliento y recompensas espirituales.

Mientras tanto el ejército musulman del Asia ganaba importantes victorias, extendiendo su Imperio a donde no llegó el romano. Constantinopla iba quedando aislada y cada vez mas débil entre Estados fuertes y enemigos que parecían, mas que temerla, despreciarla como presa segura, que se deja para correr tras otra presa de mas peligro ó de mas valer. La tierra llamada Santa, porque fué habitada por el Hijo de Dios y regada con su sangre, estaba ya en poder de los infieles; los remeros mahometanos, podían recorrer impunemente el mar mediterráneo casi desde Tiro a Gibraltar; la Europa estaba sitiada, y sus muros abiertos por mil partes por donde podía con facilidad entrar el enemigo. ¡Momento crítico, que exigía la union de todas las fuerzas defensoras y un jefe muy experto y valeroso para dirigir las, cuando una y otra cosa no existían! Porque el Emperador con trabajo podía contener a sus grandes feudatarios y ninguno de estos ni Rey alguno tenían bastante autoridad ni prestigio para hacerse oír de los demas.

Pero lo que no pudieron ni pensaron en hacer los Reyes hicieron los Papas, los cuales poniéndose al frente del movimiento, organizaron a la Europa cristiana contra el mundo musulman. Puestos en la empresa, dos caminos tenían a escoger: organizar las fuerzas de Europa, preparándola a la defensa en el interior para cuando los musulmanes asaltasen el flaco muro, ó intentar en una salida briosa destruir el ejército enemigo en su propio campamento. El primer medio sobre ser de éxito menos seguro, era de mas difícil realización. ¿Quién en efecto habia de

sujetar a los soberbios castellanos a una disciplina común, a ocupar en sus propios territorios y delante de sus vasallos un grado inferior en la gerarquía militar indispensable? ¿Quién podría impedir que mientras aguardaban a los moros, esgrimiesen entre sí las armas con detrimento de las fuerzas cristianas y de la unidad tan necesaria?

Los Papas adoptaron con grande acierto, aunque no con todo el resultado que esperaban, por no haberse seguido enteramente sus consejos, el segundo plan, que es el que habia seguido Anibal cuando en vez de aguardar el ataque de los romanos en España, fué a combatirlos en su misma patria a las puertas de Roma. Silvestre II manifestó el primero este pensamiento, poniendo en boca de la Iglesia de Jerusalén una tierna súplica dirigida a la Iglesia universal para que fuese a ayudarla; Gregorio VII invitó a los cristianos a reunirse bajo el estandarte de Dios, y aun tuvo deseos de ponerse al frente de los cruzados; Víctor II trabajó en el mismo sentido; pero Urbano II, auxiliado de Pedro el hermitaño, tuvo la gloria de promover la primera verdadera cruzada.

«¡Oh cristianos! exclamaba este Papa en el Concilio de Clermont; ¡oh cristianos! poned fin a vuestras disensiones; reine la concordia entre vosotros en los países lejanos; id, y mostrad en la más noble de las empresas aquel valor y aquel tino que tanto empleais en vuestras divisiones intestinas; id, y se extenderá por todas partes vuestra fama... ¿Tendreis miedo a la muerte vosotros, cuyo valor é intrepidez sirven de ejemplo?»

«¡Dios lo quiere!» fué el grito con que la muchedumbre contestó al discurso del Pontífice; y a ese grito de «¡Dios lo quiere!» los Reyes y señores hacían paces; ó al menos tréguas inesperadas; los ladrones restituían; los ofensores pedían perdón; las mujeres perdían su natural timidez; los varones dejaban su exagerado orgullo; las madres y las esposas estimulaban a sus hijos y maridos a cruzarse, y vendían sus joyas para comprarles armas ricas y bien templadas; extinguíéronse los odios, y hasta se dispuso la distinción de clases. «¡Dios lo quiere!» «El que quiera venir en pos de mí, tome su cruz,» fué por mucho tiempo la fórmula común del saludo, con que sostenían los unos el ardor de los otros, y entusiasaban a los más remisos. Jamás se habia visto un entusiasmo tan general y constante. Ya no se temía de un día a otro ver a los sarracenos en el corazón de Europa; todos ansiaban el momento de pelear con ellos en Asia.

Los historiadores suelen contar ocho Cruzadas desde la primera en 1095 hasta la de San Luis en 1270; pero acaso se haria mejor contando una sola Cruzada que duró cerca de tres siglos; pues en todo este tiempo no cesaron de salir continuamente de Europa nuevas tropas de caballeros y plebeyos que iban al Asia a ocupar el lugar de los muertos ó de los que volvían.

Es costumbre decir de los cruzados que muchos iban allí, no por devoción de liberar el Santo Sepulcro ó de defender la cristiandad, sino aburridos de sus propios crímenes ó llevados de la ambición; pero aun cuando todos los cruzados hubiesen ido con este intento—lo que no es verdad—no hubiera sido una idea felicísima y grandiosa sacar a los ladrones y criminales de Europa, enviándoles, no enviándoles, dejándoles ir a expiar sus culpas peleando contra el enemigo común? ¿No fuera cosa muy política dar a los ambiciosos un campo en donde pudiesen alcanzar gloria y provecho para si con aprovechamiento y utilidad de todos?

Pero se dice, las Cruzadas fueron un entusiasmo inútil no lograron ningún resultado. ¿No lograron ningún resultado! Suponed que las Cruzadas no hubiesen existido, y deberéis convenir en que, humanamente hablando, muy pronto la media luna hubiera sujetado a Europa y nosotros seríamos ahora musulmanes. Grandes

la sagrada semilla arrojada sobre esta fértil tierra de España: semilla que germinando un día en el corazón de nuestros mayores, habia de producir en ellos la piedad con que admiraron al mundo, el valor con que salvaron a Europa de los bárbaros del Mediodía, la constancia con que combatieron por espacio de ocho siglos, hasta expulsar de la Península a los sectarios de Mahoma, y la fé con que hicieron resonar los ecos evangélicos en las virgenes comarcas de la América, y salir triunfante la causa del Catolicismo en todas las regiones de la tierra.

Silbo prestaba suma atención a las palabras del venerable Sacerdote.

El joven nada habia podido entender en un principio; pero poco a poco la luz de aquellas sublimes verdades habia ido penetrando en su alma. Los latidos de su corazón se habian acelerado entonces, porque su razón habia entrevisto un nuevo orden de ideas. Aquellas ideas, mas grandes que las que habia visto en Sócrates, mas bellas que las que en Platon habia hallado, cautivaban y atraían su espíritu con irresistible fuerza. Por eso, con el rostro pegado a la abertura, escuchaba, comprimiendo su respiración por temor de que se le escapara alguna palabra.

Jamás el pensamiento de una moral tan pura habia cruzado por su mente, jamás conceptos

De este modo aquel honrado y virtuoso varón habia encontrado la única felicidad que puede hallarse en la tierra; los puros y sencillos goces de la familia, juntos con la tranquilidad de la conciencia.

En uno de los días de la estación en que el labrador remueve con el arado el seno fecundo de la madre tierra, Paulo y su hijo hallábanse trabajando en su pequeño campo. Cira estaba en el interior de su casa preparando la comida que habia de restaurar las fuerzas de aquellos cuando volvieran de sus faenas, y Clamia habia ido a llenar un ánfora a la fuente.

Dulce y tímida hasta el extremo, la joven se parecia en medio de las demás mujeres que rodeaban la fuente, a la nieta de Nachor, cuando Eliezer llegó sediento al manantial de Harán.

Despues que todas las demás mujeres hubieron llenado sus vasijas, Clamia llenó la suya, y cuando se retiraba a su casa, y pisaba ya los umbrales de esta, oyó gritos de espanto acompañados de ruido estrepitoso.

Volvió la cabeza, y vió un carro arrastrado por dos briosos caballos, escapados sin duda a la inexperta mano de su conductor.

Hombres y mujeres corrían presurosos para ponerse a salvo de aquel torbellino, que avanzaba con espantosa rapidez.

La vida y las costumbres de esta familia, tenían toda la sencillez y pureza que se hallan en esos cuadros de la felicidad doméstica, descritos en la Biblia, y cuya lectura encanta al mismo tiempo el corazón y la mente.

Paulo atendía, en union con su hijo, a los cuidados de la labor, su esposa a los de la casa, y Clamia tegía y preparaba los vestidos con que su padre y su hermano habian de preservarse del frío, cuando el triste invierno hiciese pesar sobre la tierra sus rigores.

Todo en la casa de Albelatico correspondía a su carácter. En ella no habia lujo, ni aun comodidades siquiera, pero reinaba en cambio tal atmósfera de orden, de limpieza y de honradez, que era grato al corazón el penetrar en aquella morada.

Era un hermoso espectáculo el que presentaba aquella virtuosa familia, agrupada en torno del hogar durante las largas noches de Diciembre. Paulo entonces leía algun pasaje de la Biblia, ó de unas homilias que él mismo habia copiado, y Lelio componía los instrumentos de la labranza, mientras que Cira y su hija hacían girar el rutilante torno.

Terminada la lectura, se empezaba la cena, y despues de ella el cabeza de familia daba gracias al Todopoderoso por los beneficios recibidos, y todos se retiraban en busca del necesario descanso.

mas elevados habia soñado su alma. Veía allí la dignidad del hombre levantada muy por encima de la del ciudadano de Atenas y de Roma, la inteligencia humana guiada por un camino mas seguro que el abierto por las diferentes escuelas filosóficas, y el sentimiento reducido a sus naturales límites de expansión.

El orador guardó silencio al cabo.

Los oyentes recibieron la bendición, que en nombre del Señor echó sobre sus cabezas, y levantándose despues, fueron uno a uno a besar las reliquias del altar, y por último se alejaron en silencio.

Los Sacerdotes, que quedaron los últimos, ocultaron el altar y las reliquias, y apagaron las lámparas.

Silbo entonces abandonó el subterráneo, no sin emplear para ello bastante tiempo y trabajo.

Nada turbaba la paz de las ruinas. Solo el vigilante cuclillo hacia resonar el eco con su agorero grito.

La luna descendía lentamente en el espacio, y derramando por él sus suaves rayos, prestaba su melancólica luz a los objetos.

La creación entera parecia sumergida en lánguido sueño.

Silbo fijó sus ojos en el firmamento, y le pareció ver en él la augusta faz del Dios de los cristianos.

fueron sin duda algunos yerros de los cruzados; su mismo celo fué causa de que faltase muchas veces la debida unidad, y el entusiasmo individual, poco dócil a las prescripciones de los Papas, fué causa de que se inutilizara muchas veces el esfuerzo común. Pero decir que las Cruzadas no hicieron nada! ¡Ah! ¡quién salvó a Europa de la invasión que la amenazaba? ¿quién retardó la caída de Constantinopla? Además, las Cruzadas debilitaron indirectamente el poder del feudalismo, ayudaron mucho a borrar las distinciones de razas y clases, favorecieron la emancipación universal, contribuyendo así a formar la verdadera Monarquía cristiana y los Estados modernos; al mismo tiempo fomentaron la navegación, abrieron nuevas vías al comercio, dieron ser a varias asociaciones poderosas y mayor pujanza a las poblaciones marítimas del Mediterráneo; trajeron a Europa muchas plantas útiles y los libros y conocimientos de los árabes.

Los cruzados no conquistaron el Asia como muchos esperaban; pero salvaron a Europa: no pudieron romper la media luna; pero eclipsaron su siniestro resplandor, y cuando más tarde acometió a Europa, fué para ver en Viena y en Lépanto arrastrados por tierra y por agua sus temidos estandartes: los cruzados no pudieron conservar los reinos que fundaron, ni aún el Santo Sepulcro; pero conservaron allí la influencia moral y el temor respetuoso al nombre cristiano.

Mucho hicieron las cruzadas. De seguro no habrían de ellas como algunos cristianos los historiadores mahometanos.

Pues bien, esa grande empresa fué promovida y sustentada por los Papas.

FRANCISCO DE ASÍS AGUILAR.

Es tal la falta de sentido religioso en el periodismo liberal, que apenas hay cosa por insignificante que sea en que no se note. Una prueba de nuestro aserto son las siguientes líneas que escribe anoche *La Política*:

«En Roma, se cree en la próxima reconciliación del Papa con el Cardenal de Andrea, a cuyo efecto han comenzado negociaciones en este sentido.»

Ya no es sólo Roma la que tiene que reconciliarse con el llamado reino de Italia, es también el Papa quien se reconcilia con el Cardenal Andrea. Excusado es añadir que al llamar la atención de nuestros lectores sobre las frases copiadas, sólo nos proponemos, como antes hemos dicho, marcar la facilidad con que se truecan los conceptos en ciertas materias por los diarios liberales.

El Imparcial vuelve a llamarnos por centésima vez *parisicos*.

Está visto que el diario liberal no sirve siquiera para ciego.

Leemos en *La España*:

«Nuevas y muy importantes noticias del exterior, sumamente favorables para nuestro crédito, tenemos hoy que comunicar a nuestros lectores. Ellas demuestran la escasa importancia del meeting celebrado en Londres el 5, en el cual una insignificante minoría acordó rechazar el arreglo de las deudas amortizables, y prueban hasta la evidencia que la conversión se realizará inmediatamente.»

El Gobierno ha recibido anoche despachos oficiales, en los que se le dice que la casa de Baring, una de las más acaudaladas e influyentes de Londres, se encarga de la conversión de las deudas. A petición suya, se encarga también de la misma operación en la plaza de Amsterdam, la casa Hoppe.

Debemos, por lo tanto, creer que la conversión no tropezará con nuevos obstáculos y que serán pronta y felizmente vencidos los que pudieran suscitar individualidades aisladas, por la firmeza y perseverancia del Sr. Barzañallana, secundado ya franca y resueltamente por los principales banqueros de Londres. Habíase creído por personas poco conocedoras de la plaza de Londres, que el acuerdo del 5 tenía cierta importancia y significación. Pues bien; según nuestras noticias, ese acuerdo se adoptó por unas ciento o ciento cincuenta personas, y entre ellas había muchas que no poseían títulos de la Deuda amortizable.

Así lo demuestra el hecho de que la casa Baring, acepte el encargo de verificar la conversión y que se solicite una comisión análoga por su representante en Amsterdam.

Cuenta pues el Gobierno, con que esta importantísima operación de crédito quedará pronta y felizmente terminada. La situación del Tesoro español dentro de un mes, será por lo tanto sumamente lisonjera, digan lo que quieran los interesados en producir la baja en nuestra Bolsa, muy predisposta por desgracia a aceptar versiones que la encaminan en sentido contrario a nuestro crédito.

Debemos añadir, que las operaciones previas a la conversión adelantan con notable rapidez, y que abiertos a nuestros valores como lo están o lo estarán en breve todos los grandes mercados monetarios de Europa, una vez ingresado en el Tesoro el importe de la conversión, no se hará esperar un movimiento de progreso y de confianza en las operaciones financieras, que influirá poderosamente en el desarrollo de la riqueza del país.

Antojásenos que *El Español* promete demasiado en las líneas siguientes que hoy escribe, dando por terminada la polémica que con los diarios unionistas ha sostenido sobre coalición:

«Pero si creen que de este modo combaten al ministerio, ó al menos nos mortifican tocándonos en espanto vulnerable, debemos advertirles que se van a poner en ridículo. Ni *El Español* abandona al ministerio, ni lo combatirá nunca, ni disiente de *La España*, ni tiene miedo.

No abandona al ministerio, porque el ministerio es moderado.

Ni lo combatirá nunca, porque el ministerio no dejará de ser moderado.

Ni disiente ni ha disendido de *La España*, porque ambos periódicos están identificados en política, y a Dios gracias, en el partido moderado no hay moderados del duque tal ni del duque cual, sino que todos los moderados son moderados.

Y no tiene miedo, porque Dios no se ha servido darle carácter miedoso.

Hoy publica *El Imparcial*:

«A las seis y media se manifestó a nuestro editor por el jefe de la sección de imprenta, que no podía facilitar el recibo para el correo.

A las siete y media recibimos la siguiente orden:

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Sección de imprenta.—Conforme con el artículo 7.º de la ley de imprenta vigente, he acordado prohibir la venta y circulación de la primera edición del número 125 del periódico *El Imparcial* que Vd. dirige, correspondiente al día de hoy.

Sírvase Vd. acusarme el recibo de esta orden y tener en cuenta que esta es la sexta recogida que experimenta la mencionada publicación.

Dios guarde a Vd. muchos años. Madrid 8 de Agosto de 1867, a las siete de la tarde.—Carlos de Fonseca.—Señor director del periódico *El Imparcial*.

Hemos optado por la denuncia, y es la cuarta que tenemos pendiente.

Nuestro número de hoy por la mañana ha sido también recogido. Hemos optado por la denuncia.

Hemos leído varios párrafos que hoy nos dedica *La Reforma*, y en vez de contestar a ellos, parecemos oportuno decir a nuestros lectores que el diario liberal publica el discurso que Mr. Gladstone pronunció a favor de los periódicos y periodistas, en un convite a que estos le convidaron.

Excusado es decir que *La Reforma* se entusiasma ante las frases del ex-ministro inglés. Sin duda cree, y con razón, que debe tocarle buena parte, máxime en España, donde tantos somos a despreciar los pipros de Mr. Gladstone.

Así que, no extrañamos que por cabeza de dicho discurso escriba el diario liberal entre otras líneas, las siguientes:

«Semejantes testimonios, cuando proceden, como en esta ocasión, de un hombre autorizado y de universal renombre, merecen ser acogidos con aplauso por los amigos de la prensa y deben ser objeto de seria meditación por parte de sus adversarios.»

En efecto, Mr. Gladstone es en la materia testigo de los que se llaman en derecho mayor de toda excepción.

¿Quién, en efecto, puede hablar del periodismo mejor que ese hombre público que intervino en la creación del mito Poerio, ideado en Nápoles y dado a luz en Londres por medio de correspondencias contra el difunto Rey Fernando, que se publicaban en los diarios liberales a razón de tres cuartos línea?

A bien que si entonces los paganos fueron los revolucionarios de Italia, hoy lo han sido los periodistas ingleses, a quienes han costado unas cuantas copas de Champagne los aplausos que el ex-ministro inglés les prodigó con entero conocimiento de causa.

Sin esta explicación u otra por el estilo, ¿se comprende por ventura que ese hombre ensalzara el periodismo del cual sabe a ciencia cierta que se ha dejado merca a razón de tres cuartos línea?

¡Pobres lectores de *La Reforma*, que ignoran que el participante de las horribles fábulas sobre Poerio, descubiertas por el revolucionario Petruccielli de la Gattina, inspira solo el más soberano desprecio al oírle hablar de la misión civilizadora de la prensa y otras lindezas tan ridículas como falsas.

El Imparcial nos dice que hoy ha debido ponerse a la venta en París un libro con el título de *La corte de Roma y el Emperador Maximiliano*, que es una colección de documentos oficiales entre el Imperio de Méjico y la Santa Sede.

Aun cuando el diario liberal dice que espera a conocer el libro para emitir su opinión, dá a conocer a sus lectores la de la *Patrie* que nada tiene de favorable al Pontificado.

Está visto que *El Imparcial* es incorregible.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publica hoy en la *Gaceta* la Real orden siguiente:

«La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar que los jueces de primera instancia y promotores fiscales que se hallen usando de licencia vuelvan a encargarse de sus respectivos destinos para el 20 del corriente mes, quedando desde este día caducadas todas las licencias que hubieren sido concedidas a dichos funcionarios.»

De Real orden lo digo a V... para su inteligencia y exacto cumplimiento. Dios guarde a V... muchos años. San Ildefonso, 7 de Agosto de 1867.—Rocaforte.—Señor regente y fiscal de la Audiencia de....

El señor ministro de la Guerra dijo desde San Ildefonso el 7 del actual al capitán general de Galicia lo siguiente:

«Excmo. señor: En vista de la comunicación de V. E. fecha 1.º del actual, en que participa a este ministerio se ha ausentado sin el correspondiente permiso de la villa de Verín, provincia de Orense, el capitán retirado D. José Salgado y Romero, cuyo paradero se ignora, la Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien disponer que dicho capitán sea desde luego dado de baja en las nóminas de los de su clase, comunicándose esta resolución al señor ministro de la Gobernación del Reino, a los directores e inspectores de las armas é institutos y a los capitanes generales de los distritos, para que llegue a conocimiento de todas las autoridades civiles y militares, y no pueda el interesado presentarse en punto alguno con un carácter oficial que ha perdido, y que adoptándose las medidas convenientes para su captura, se le sujete a formación de causa si fuere habido.»

para su captura, se le sujete a formación de causa si fuere habido.

El periódico oficial anuncia que el 14 del próximo Setiembre se verificará en la dirección general de Telégrafos la subasta para la adquisición de 30,000 aisladores del número 1; 6,000 del número 2, y 5,000 de tensor fijo.

En el Boletín oficial de Valencia se publica la siguiente circular:

«Los señores alcaldes de los pueblos de esta provincia, Guardia civil, individuos del cuerpo de vigilancia pública y demás dependientes de mi autoridad, procederán a la busca y detención de D. José María de Orense, designado como jefe ó presidente del movimiento revolucionario que tuvo lugar y principió en las aldeas de la Euxeria y de la Cara, el día 5 y 4 del próximo pasado Julio, y caso de ser habido lo pondrán a disposición de este Gobierno, dándole cuenta inmediatamente, como también si lograse indagar el punto de su actual residencia, el pueblo de su naturaleza y el de su anterior vecindad.

Valencia, 5 de Agosto de 1867.—Francisco Rubio.

Ha entrado en el arsenal de Cartagena la fragata *Princesa de Asturias*, para que sean recorridos sus fondos.

Segun comunicación del capitán del puerto de Santander, de fecha 30 de Julio último, se ha retirado la boya que marcaba el sitio en que se sumergió un quechamarín, en razón a que el braceaje subsiste como antes y el pedazo de bronce que sobresale del nivel del fondo no es obstáculo para que sigan su curso las arenas.

Habiéndose resuelto por el ministerio de la Gobernación, que es permitida la importación del agua de flor de naranjo por no ser de los productos que comprenden el art. 17 de las ordenanzas de farmacia, la dirección de impuestos indirectos ha dispuesto que dicha agua adeude el derecho de 20 por 100 en bandera nacional, y 24 por 100 en extranjera que determina la partida 534 del arancel.

En la segunda semana de Julio, ingresaron en metálico en la Caja general de depósitos 37,077,110 reales, y fueron devueltos 36,041,406 rs., quedando un saldo de 4,565,151,414 rs., de este saldo debía el Tesoro a la Caja 1,354,577,324 rs.

Han sido nombrados contadores de la sala de lotes del tribunal de Cuentas, D. José María Ibarrola, jefe de sección que era de la dirección general de Estancadas, y el Sr. D. Alejandro B. Estrada.

Ayer ha tomado posesión del cargo de magistrado de la audiencia de esta corte, D. Florencio Rodríguez Valdés, presidente de sala que era de la audiencia de Valladolid.

En una crónica de la última guerra de Alemania, redactada por un español, se refiere un hecho, del que no tenemos noticia. Al empezar las hostilidades entre Austria y Prusia, un cuerpo prusiano se apoderó de un extranjero que examinaba atentamente el terreno de las futuras batallas y observaba con interés la marcha de las tropas. Llevado al cuartel general, el extranjero fué reconocido y se supo ser D. Ramón Cabrera, a quien alguno de los generales prusianos había conocido en Inglaterra. Aunque procedía del campamento austriaco, donde estaban sus simpatías, fué puesto en libertad. Cuentase que desde luego vaticinó el triunfo de la Prusia.

Antes de separarse los diputados provinciales de Valencia, acordaron exponer al Gobierno la necesidad y la justicia de que continúen en aquella Universidad los estudios suprimidos por la última reforma.

El Comercio de Cádiz dice que aquel capitán general de departamento y la junta económica, trabajaban sin descanso, para cumplimentar la Real orden que declara buena presa el buque chileno *Alice Ward*.

El Clero católico de Italia se compone de 161,125 individuos, es decir, siete religiosos por cada 100 habitantes. Los otros cultos ó creencias religiosas sólo cuentan un sacerdote por cada 5,292 individuos.

Buena cuenta darán los Sacerdotes católicos los liberales, si continúan mucho tiempo dominando aquel desgraciado país.

Ha regresado a Valladolid el capitán general de aquel distrito.

El brigadier de ingenieros D. Juan Campuzano, ha marchado a Tarifa, donde se le ha confiado una comisión de real orden.

De Santurce escriben a un periódico de Bilbao los siguientes interesantes pormenores acerca del naufragio del quechamarín *Dolores*.

Hoy a las cinco y media de la tarde han aparecido algunos buques de vela a la vista en esta Abra; de los cuales han acometido la barra un quechamarín y un lanchon, franqueándola sin novedad, pero con gran peligro a causa de estar la mar muy inquieta y el viento muy fofo del NO.: al poco tiempo de haber ganado estos buques el puerto de su salvamento, atravesaba la barra el quechamarín español de esta matrícula nombrado *Dolores*, su capitán D. Juan José de Mendialdua con otros cuatro más tripulantes, el viento había quedado ya en una calma completa, y la mar había engruesado repentinamente; el buque ya comprometido en lo más espeso de la barra, sacudido con dos espantosos golpes de mar con asombro de cuantos lo presenciábamos; nuestro asombro creció extraordinariamente al contemplar al citado buque, lanzado ya a merced de las olas, sin gobierno, a causa de haber perdido el timon por un golpe de mar, impelido por las furiosas olas hacía las pajas que se encuentran debajo del sitio conocido con el nombre del Campo Grande.

La multitud de espectadores que presenciábamos aquella lamentable escena, sufrimos un rato de verdadera angustia al considerar el peligro inminente que corrían entonces los cinco tripulantes del buque naufragado.

Por fortuna las olas llevaron a éste sobre un sitio, donde era posible aplicar algún medio de socorro, pero con gran dificultad. En efecto, D. Domingo de Archederreta, natural de Mundaca, y capitán del quechamarín español *Santos*, también de esta matrícula y surto en la ría de Portugal, le acudió apresuradamente, y trepando a una de las rocas más inmediatas al buque, brindó a sus tripulantes a que le arrojaran un cabo, y hecho esto, lo amarró por un extremo a una roca y con el sobrante se sujetó a sí mismo por la cintura.

Entonces, señor director, aumentó todavía más nuestra angustia y terror, y tuvo lugar una escena que ni pluma es demasiado débil para describir fielmente. El buque se hallaba ya completamente aconchado sobre las rocas; las olas, que se estrechaban sobre él a porfía, iban a destruirlo quizá en breves momentos, y los desgraciados marineros que tripulaban se hallaban también a punto de ser víctimas de la embravecida mar. El intrépido Archederreta, animado con sus voces a los atribulados naufragos consiguió devolverles su serenidad y darles aliento para atravesar el espacio que separaba el buque de la roca suspendidos del citado cabo.

De esta manera fueron abandonando el buque sus cinco tripulantes, encomendándose para hacerlo a sus fuerzas, con la mar a sus pies, que parecía rugia enfurecida al ver que de aquella manera le arrebataban sus víctimas. Archederreta, cuya conducta heroica en esta ocasión no nos cansáremos de encomiar bastante, los iba recibiendo en sus brazos uno a uno, con gran exposición de su propia vida, porque a fin de evitar que en aquella peligrosa travesía fueran estrellados por las olas, se hallaba apoyado en la roca solamente en un pie, necesitando ejecutar un esfuerzo hercúleo para transportarlos sanos y salvos.

Una parte de los individuos que componen la digna municipalidad de este concejo, se hallaba también presente en el lugar del siniestro, y tan pronto como los naufragos saltaron a tierra los recogió y los condujo a Santurce, donde les presto toda clase de auxilios, vistiéndolos con los mismos trajes que esta corporación tenía preparados para la tripulación de la lancha, que debía salir a recibir a nuestra angusta soberana cuando pensó visitar este pintoresco pueblo.

No concluire esta carta, señor director, sin hacer a Vd. presente la generosa conducta de este pueblo y de los numerosos banistas que en él se alojan. Abierta una suscripción por estos últimos con el objeto de socorrer a los naufragos, en un momento se ha recaudado una cantidad considerable, que ascenderá quizás a 6,000 rs., respondiendo a esta suscripción con generoso empeño los habitantes de Santurce.—R.

CORREO DE HOY.

Con fecha 2 de Agosto escriben de Florencia al *Diario de Barcelona* la siguiente carta:

«Desde que la izquierda ha llegado a ser un poder a favor de su alianza con el presidente del Consejo de ministros, ha creado un gran periódico bajo los auspicios del dictador florentino de 1849, Domenico Guerrazzi.

Este periódico dice lo siguiente: «Sabemos por buen conducto que se organiza una insurrección para resolver cuanto antes la cuestión de Roma.»

«Si hasta ahora no ha habido alistamientos propiamente dichos, se ha recomendado, sin embargo, a los que deben tomar parte que estén prontos para un día dado, que podría ser muy bien el 5 ó, a lo más tardar, el 15.»

Esto no lo sabe tan solo el nuevo periódico revolucionario. El Gabinete del Vaticano ha hablado ya de esta empresa a los de Tullerías. Las tropas italianas buscarán a las partidas garibaldinas por donde haya probabilidades de no encontrarlas para que pasen sin obstáculo, y cuando estalle la lucha en Roma ó en sus cercanías, el Sr. Rattazzi depolará que no se hubiera aceptado su proposición de ir a Roma a conservar el orden, anunciará entonces que Italia interviene en nombre de Europa, y ocupará a Roma.

Si el Sr. Rattazzi quiere valerse de la astucia para no cumplir el convenio de Setiembre, Francia estará sobre aviso, y así lo indica ya la noticia siguiente que me envían desde Tolón: «La escuadra de evoluciones sale mañana para ejecutar su gran campaña de verano. Dices que permanecerá en alta mar quince días con autorización de fondear en San Florent ó en Bastia para llegar el 12 de Agosto a la bahía de Ajaccio. Después de celebrar la fiesta del 15 de Agosto en la capital de la Córcega, la escuadra se trasladará a las costas de Argelia, a no ser que acontecimientos imperiosos obliguen a cambiar su destino, lo cual es muy posible.»

La corbeta de vapor *Caton*, que salió ayer precipitadamente de Tolón para Civitavecchia, al llegar a este punto ha continuado su marcha en dirección a Nettuno, Porto d'Anzio y Terracina para vigilar toda tentativa de desembarco. Si esto sucediera se daría aviso muy pronto a la escuadra de Ajaccio.

El famoso general Dumont, de quien se ha hablado tanto, repitió en la revista de Monte-Cavallio y en varias ocasiones delante de muchas personas, que el Gobierno francés estaba decidido a reprimir cualquier movimiento revolucionario que estallara en los Estados del Papa, que la intervención francesa debería considerarse en tal caso como cierta y que estaban ya en Tolón prontos para embarcarse los regimientos destinados a la expedición de Roma.

La cuestión Dumont trae agitada a la diplomacia. Hoy se hacían comentarios tocante a la orden comunicada al Sr. Nigra para que se presente a dar explicaciones en Florencia ante el Gabinete, y se añadía que era posible que esto equivaliese a retirar de un modo disimulado de París a este embajador. Y da margen a esta suposición una conversación muy animada que se dice haber mediado aquí entre el Sr. Rattazzi y M. de Malsart, relativa a la cuestión Dumont, y en la cual, según parece, el Sr. Rattazzi ha manifestado claramente al embajador francés que Italia se consideraría libre de los compromisos contraídos en el convenio de Setiembre el día en que en cualquier sentido Francia tratara de intervenir en los asuntos de Roma.

El general Dumont y el conde de Sarthe, embajador de Francia cerca de la Santa Sede, salieron ayer tarde de Roma, embarcándose en el *Hermes* que debe trasladarlos directamente a Marsella.

El *Hermes* estaba esta mañana a la vista de Lióna.

Mr. Armand, primer secretario de la embajada francesa en Roma, será encargado interior de Negocios durante la ausencia del embajador; pero no es cierto que regrese a Roma, pues este destino se reserva para el barón de Malsart, que no es muy bien visto en esta corte.

Al contrario, el Sr. Nigra goza de simpatías en la corte de las Tullerías. Pero desde que la condesa Rattazzi está en París, dirige los negocios por sí y por medio de sus amigos, y esto es poco lisonjero para el Sr. Nigra.

No importa; si al fin y al cabo Prusia y Francia viniesen a las manos, Napoleón pediría al Sr. Nigra, pues tiene con él íntimas relaciones. Napoleón querrá sin duda que Italia se ponga a su lado; y este será el punto crítico para el poder temporal del Papa.

El proceso incoado el 6 de Setiembre de 1864 para proceder a la causa de la canonización de la romana Isabel Mora, que murió en olor de Santidad el día 25 de Febrero de 1825, se dió por concluso en fin de Junio último, y el 15 de Julio se publicó con las solemnidades de costumbre.

El periódico democrático *Le Courier français*, pide que se dé una enseñanza internacional para evitar los conflictos europeos que ahora existen. El diario republicano francés llama enseñanza internacional al estudio de las lenguas, y cree que cuando el pueblo sepa el alemán, inglés, etc., habrá desaparecido la razón de las guerras y comenzado la época de la buena inteligencia entre las naciones.

¡Excelente modo de discurrir! Con la posesión de idiomas ¡desaparecerán la ambición y demás

pasiones que producen las guerras? ¿No existe hoy además, aunque en esfera limitada, lo que pide *Le Courier français*? La diplomacia sabe los idiomas, ó se vale sino de intérpretes que los conocen. ¿Nos hallamos, a pesar de eso, en la época de buena inteligencia y de paz que anuncia el órgano de la democracia francesa?

Los diarios liberales de Austria piden unanimemente la admisión legal de la francmasonería en el Imperio.

El *Vorstadtzaitung* sostiene que la *orden masonica* no es un peligro para la existencia de la nación, porque se conoce en todos los países civilizados, y porque algun alto funcionario de Austria se honra de pertenecer a las logias. Viejos de ser un peligro, cree el citado diario de Viena que el masonismo es el sumo bien porque combate el jesuitismo y la superstición, y levanta a los Estados de la postración en que se encuentran bajo la influencia católica, empujándolos por las vías del progreso.

Esto nos prueba que Austria todavía no ha dado, a Dios gracias, este mal paso.

NOTICIAS GENERALES.

Dentro de poco tiempo habrá en Madrid dos fabricas de papel de imprimir; la que se estableció hace dos años en la huerta de la Esperanza, cerca del paseo de las Delicias, y la que está acabando de montar en el barrio de los Docks, el ingeniero D. José Canalejas.

El coronel, jefes y oficiales del regimiento de Asturias han convidado ayer a diferentes personas de la buena sociedad a los festejos que el regimiento prepara en celebridad de haber sido condecorados sus banderas con las corbatas de la Orden de San Fernando.

Parece que en el patio del cuartel se corrieron algunos toreros.

El día 13 se verificarán en San Ildefonso las ceremonias fúnebres que corresponden como aniversario de la muerte del infante D. Francisco. Los Reyes de Portugal llegarán al día siguiente.

Entre la mucha moneda falsa que circula, hay medios duros del presente año 1867 que están muy bien imitados, y sólo se diferencian en el peso y en el sonido del metal.

La cosecha de garbanzos ha sido este año muy abundante, particularmente en Castilla la Vieja, por lo que este artículo, según las noticias que circulan en el comercio, va a sufrir una rebaja, tal vez de una tercera parte, en el precio que ahora tiene.

A pesar de lo que se ha prevenido en repetidos bandos, algunos muy recientes, ni los coches dejan de marchar a la carrera hasta por las calles más estrechas y concurridas, ni la gente deja de interceptar de noche las aceras, sentándose en ellas de tertulia, ni los perros que tienen dueño llevan bozal, ni vemos que se corrijan otros muchos abusos cuya enumeración sería interminable.

El ayuntamiento de Jerez de la Fronte- ra anuncia la vacante de su Secretaría dotada con el sueldo de 20,000 rs. anuales.

La extracción de vinos de Jerez para el extranjero, ha ascendido durante el mes de Julio último a 79,931 arrobas, y la verificada por el Puerto de Santa María a 55,402.

El 29 del corriente habrá un eclipse total de sol, pero no será visible en España. El fenómeno se observará por completo en el emisferio austral, especialmente en el Cabo de Hornos, océano atlántico meridional y Cabo de Buena Esperanza.

Ha llegado a San Sebastian el general Lersundi para recibir y saludar a los Reyes de Portugal, a su paso por aquella población.

Ya se encuentran en Miranda las fuerzas militares que han de hacer los honores a los Reyes de Portugal a su paso por aquel punto.

En Iruñ se hacían preparativos para servir una gran comida a los Reyes de Portugal a las cuatro de la tarde del 12.

La ciudad de Valladolid prepara grandes festejos para las ferias de Setiembre, figurando en primer lugar las corridas de toros, carreras de caballos, regatas é iluminaciones. Si las empresas del ferri-carro reducen los precios del paseo, no les faltarán forasteros a los Vallisoletanos.

Parece que se ha descubierto en la jurisdicción de Tequeto, Islas Canarias, una cueva que sirvió de panteón a los Guanches, y en la que se encuentran algunas momias perfectamente conservadas.

Los diarios de Bayona dan cuenta de haber llegado a aquella ciudad los duques de Almodovar y de Híjar, los condes de Foreno y de Donadío, los señores Gómez de la Serna y Ulloa; y marchado de Bayona a París los duques de la Torre y los generales Dulce y Lemery.

En las obras de construcción de carreteras, que se activan hoy mucho en la provincia de Cáceres, se ocupan muchos trabajadores, y se anuncia por el contratista que admitirá cuantos se presenten, siempre que por la diputación provincial se procure que se le hagan los pagos puntualmente.

El ministro del Interior en Francia acaba de autorizar la publicación de diez nuevos periódicos políticos.

En la noche del 8 debió llegar a Málaga el Sr. D. Eduardo Fernandez de Cordova, gobernador de aquella provincia.

Segun dice un periódico de Sevilla, parece que el gobernador de aquella provincia va a solicitar del Gobierno de S. M., para lo cual se están reuniendo los datos necesarios, que se lleven a cabo todos los proyectos de obras, cuyos presupuestos están aprobados de Real orden.

El Excmo. Sr. Obispo de Huesca ha accedido a la petición reverente que le han hecho los comerciantes de aquella ciudad de que les permita tener abiertas las tiendas cierta parte de los días 10 y 11 del actual.

Los baños de Panticosa se hallan muy concurridos este año. Actualmente se encuentran en ellos, el Sr. Aparici y Guíjarro, el general Rivero, el general Mendinueta, el actor D. Joaquín Arjona, el Sr. Tamayo y Baus y los marqueses de Aranda.

El gobernador de Córdoba ha encargado a los alcaldes de los pueblos de aquella provincia presten cuantos auxilios necesiten los jefes y oficiales del cuerpo de Estado mayor que componen la comisión de estudios sobre las campañas de Julio César.

Ha llegado a Sevilla el célebre constructor alemán Mr. Uthhorn, con objeto de montar seis nuevas preusas monetarias en la casa de moneda, destinadas a la acuñación de moneda de bronce.

De El Cronista de Nueva-York. que a su vez lo ha tomado de los periódicos de la Habana, transcribiendo el documento siguiente que es de interés general:

Tarifa y reglamento provisional de la compañía telegráfica internacional oceánica.

Precios en oro, pagaderos al depositar el telegrama para su transmisión desde la Habana a los Estados Unidos y Europa:

	Cada una palabra más.	Cada 10 palabras más.	Cada una palabra más.
De la Habana por el cable submarino hasta la oficina telegráfica de Cayo Hueso, pesos fuertes.	3.50	1.75	0.20
De la Habana a cualquier estación de los Estados Unidos, menos Cayo Hueso, 10.00	5.00	0.50	

—De la Habana al Dominio del Canadá, deben mandarse los telegramas con escala en alguna estación de los Estados Unidos, para ser transmitido de allí por cuenta del interesado. —Este artículo es provisional.

—Veinte palabras de cualquier tamaño, contando fecha, dirección y firma, se transmiten para cualquier punto de los Estados Unidos por el mismo precio.

—Todo número se recibirá en letras. —Los despachos oficiales de las autoridades militares, navales, diplomáticas y consulares del Gobierno español y de los Estados Unidos, se transmitirán gratis entre la Habana y Santa Rosa, lo cual disminuirá 5.50 pesos fuertes del coste total.

—En los casos no expresados arriba, se observarán las reglas para la transmisión a Europa y puntos más lejanos.

—Todo recargo impuesto por las oficinas locales del telegrafo en Cuba, será cuenta del remitente.

Tarifa y reglamento para la trasmisión de telegramas a Europa, Asia y Africa.

	Cada 10 palabras más.	Cada una palabra más.
De 1 a 20 palabras.	Ps. fs.	Ps. fs.

Desde la Habana a:		
Gran Bretaña e Irlanda	35.50	26.75
Al Havre	54.50	27.25
A París, Amsterdam, Bruselas, Amberes y Cherburgo	54.75	27.57 1/2
Berlín, Viena, Frankfurt, Hamburgo y Bremen	55.00	27.50
Marsella, Stockholm, Goteburgo y Copenhague	55.75	27.87 1/2
San Petersburgo, Florencia, Constantinopla, Odessa y Crimea	56.00	28.00
Madrid	57.00	28.00
A otras plazas en los países siguientes:		
Francia, Holanda y Bélgica	55.00	28.50
Prusia, Austria y Alemania	55.25	27.62 1/2
Rusia, Italia, Turquía, Suecia y Dinamarca	56.50	28.52
España	57.25	28.62 1/2
Portugal	58.50	29.25
Argelia	57.25	28.62 1/2

	De 1 a 20 palabras.	Cada 10 palabras más.
A Alejandria	66.00	51.25
Suez	69.45	54.60
India, China y Australia	79.75	59.87 1/2
Canton	81.00	40.50

Los telegramas oficiales españoles serán transmitidos gratis por la compañía telegráfica internacional oceánica. Esto reduce 5.50 pesos fuertes el precio de un parte de 20 palabras para Europa; y reduce las adiciones por cada aumento de palabra.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Roman, mártir. — Vigilia. SANTO DE MAÑANA. San Lorenzo, mártir. — Es día de misa.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Lorenzo, donde se celebrará la fiesta anual al Santísimo Sacramento y la del santo Titular. A las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Raimundo Carrillo, y por la tarde saldrá la procesión pública de Minerva por el distrito de la feligresía.

En las parroquias habrá Misa cantada, y por la tarde continuarán celebrándose las novenas del glorioso San Roque; y serán oradores en San Luis, D. Basilio Sanchez Grande; en las monjas de San Plácido, D. Luis Crespo Penhalver, y en San Andrés por la noche D. José Pineda.

Continúa también al anochecer la novena de la Virgen del Buen Consejo en San Isidro, y será orador D. Antonio Sanchez.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, la del Sagrario en San Ginés, ó la de la vida en Santiago.

Se reza de San Lorenzo, mártir, con rito doble segunda clase y color encarnado, con octava.

VARIEDADES.

ACADEMIA POÉTICA VERIFICADA EN EL PUERTO DE SANTA MARÍA.

Queremos comenzar este artículo por una cita. El desgraciado Lamenais, cuya correspondencia privada acaba de publicarse en la vecina Francia, y de la que pensamos ocuparnos en una serie de artículos desde el próximo número, decía así en una de sus cartas, escrita en 1844: «Solamente los jesuitas podrán resucitar la religión en Francia (1)». Y en 1826, cuando ya se había convencido de que los hijos de Loyola no habían querido seguir el movimiento religioso por el iniciado, que después le llevó a la apostasía, merced a su desmedido orgullo, se expresaba en estos términos: «Yo los respeto individualmente, y nadie mejor que yo hace justicia a sus virtudes particulares. La opinión que tengo formada del cuerpo es independiente de mi juicio acerca de la piedad y talento de sus miembros... La constitución de la orden me parece esencialmente viciosa, y habida relación de los bienes y males que produce, no la creo provechosa sino inútil a la religión (2)». «Considero ya muerta a esta sociedad (3)». «Si no se realiza un cambio radical en su espíritu y organización es imposible que subsista. A mediados de este siglo, tendrá que ser suprimida por la Santa Sede. (4)». Ahora bien, ¿cuándo hemos de dar asenso al escritor? ¿cuando asombraba al mundo religioso y científico con el tomo primero de su *Ensayo sobre la indiferencia*, captándose las simpatías de los verdaderos hijos de la Iglesia, ó cuando establecía el nuevo sistema del *sensu commun* de todos los hombres como *criterio* de la certidumbre, escribiendo a poco estas frases con respecto al Papa: «Por la vez primera, después de diez y ocho siglos, la autoridad establecida originariamente para guiar las inteligencias, emudece y abandona a los hombres, en el mismo seno de la Iglesia y en los puntos más esenciales, a un verdadero protestantismo de hecho (5)».

Una triste experiencia ha demostrado que su soberbia satánica era la que le hacía prorumpir de esta manera. El hombre que por su orgullo murió en la impenitencia, no podía tener palabras blandas para la compañía de Jesús, para esa gran institución, tan calumniada y perseguida en todos tiempos, por lo mismo que siempre han sido sus hijos los centinelas avanzados del Catolicismo y el Papado, de la virtud y las ciencias.

El Sacerdote apóstata ha bajado al sepulcro. Su profecía no se ha realizado: la compañía de Jesús vive; y vive cada vez más floreciente: sus hijos

- (1) Lettre à l'abbé Jean, du 5 Juillet 1844. Tomo I, pag. 157. Biazé.
- (2) Lettre au comte de Seufft, du 18 Mars 1826. Tomo I, pag. 240. Forgueux.
- (3) Lettre au comte de Seufft, du 22 Janvier 1827. J.
- (4) Id. id. du 28 Avril 1829. F.
- (5) Id. id. du Juillet 1829. F.

derriban la luz de la verdad en las naciones civilizadas, refutando los errores de un siglo materialista y ateo, llevando la antorcha de la fe a las regiones más apartadas, en donde saben dar su vida para la iluminación de los pueblos. Las ciencias y las letras, a las que tanta predilección han mostrado desde su origen, parece que encuentran en ellos su más digna representación y apoyo: y hasta sus mayores enemigos no han podido menos de confesar que los hijos de San Ignacio han caminado siempre al frente de los adelantos científicos y literarios.

Prueba inequívoca de esta última verdad, ha sido la academia poética celebrada en la casa Hospicio de la Victoria por los jóvenes estudiantes de la Compañía de Jesús, la tarde del día 31 del pasado Julio en el Puerto de Santa María. Conocidas son ya nuestras ideas en esta parte. Amantes del verdadero progreso de las letras y ensuñados por todo lo bello que puede crear la imaginación, contenidos en sus justos límites, y enriquecida por el sentimiento cristiano, fuente de la más fecunda y sublime inspiración, nuestro deseo sería que este bellísimo pensamiento que con tanta maestría saben llevar a cabo los Jesuitas, se imitase, en cuanto fuera posible, en los Seminarios Conciliares. Y que no va tan descaminado este nuestro deseo, lo prueba, que años pasados leímos en un periódico de la corte el programa de las composiciones en prosa y verso, premiadas en el certamen tenido en un Seminario de nuestra patria. La conveniencia y hasta la necesidad de este pensamiento lo indicaremos más adelante.

Ante todo, y entrando a hablar de la Academia poética del Puerto, debemos alabar la elección del tema. Este era LA CONQUISTA DE SEVILLA, hecho gloriosísimo para nuestra historia patria, que no puede menos de excitar pensamientos grandes y sublimes en toda alma cristiana y arranques valientes en todo suelo español. Unase el verdadero españolismo a la riqueza de los sentimientos cristianos y a la galanura y esplendor de una poesía tierna y elevada, y se formará una idea, aunque inexacta, de lo que fué la sección poética religiosa, que durante tres horas ocupó la atención de un numeroso y escogido auditorio.

Dióse principio con un discurso preliminar de buenas formas, en que se encomió el estudio de la historia del Santo Rey D. Fernando III, considerado como conquistador y como legislador, puesto que *Las Partidas* fué pensamiento suyo, que terminó su hijo Alfonso X llamado el sabio.

La distribución fué la siguiente:

PRIMERA PARTE.	
San Fernando	Silva castellana.
Estado de Andalucía	Exámetros latinos.
La guerra	Oda castellana.
Toma de Jaén	Oda pindárica griega.
	—Traducción libre castellana.
El Consejo	Diálogo castellano.

LA LLAMADA.—Canto.

SEGUNDA PARTE.	
Rendición de tres villas.	Oda alemana latina.
Azules del sitio	Romance castellano.
El Socorro	Oda francesa.
Los campos de Sevilla	Oda satírica castellana.
Combate naval	Oda alemana.—Traducción libre castellana.
	Oda castellana.

LOS GUERREROS.—Canto.

Rompimiento del Puente.	Oda inglesa.—Traducción libre castellana.
Plegaria de un cristiano.	Exámetros griegos.
Embajada de paz	Narración épica castellana.
Revista del ejército	Idem.

TERCERA PARTE.

La entrega de las llaves.	Cancion castellana.
El triunfo	Oda alemana latina.
La libertad de los moros.	Yambos latinos.—Traducción libre castellana.
	Oda castellana.
El sepulcro de San Fernando	Elegía latina.—Traducción libre castellana.
El cetro castellano en Sevilla	Oda castellana.

Conclusion.—Un sueño.—Anacréontica castellana. Canto de triunfo.

De estas composiciones hubo algunas que lla-

maron particularmente la atención, y viéndose en todas el constante deseo que tienen sus autores de aprovechar en las letras recogiendo el fruto de sus trabajos. Dignos por más de un concepto fueron las que llevan por título *San Fernando, El consejo, La plegaria de un cristiano, La revista del ejército y El cetro castellano*.

El *consejo*, escrita en octavas reales, pertenece al género dramático. San Fernando, conquistador ya de Jaén, llama a sí a cuatro de sus valientes guerreros y los consulta sobre el rumbo que debe seguir.

Cada cual expone su dictamen, optando uno por la paz y los demás por la guerra, aconsejándole empresa la reconquista de Sevilla. Oído el consejo, el Rey les dice que consultará a los cielos, y queda sólo. Pide al Señor que le inspire qué debe hacer: ruega a la Virgen que le haga oír su voz, si es voluntad suya el cerco de Sevilla, y al punto suenan ecos celestiales y escuchase la voz de la Virgen que le ordena partir a la capital de Andalucía. Estas escenas dramáticas, representadas con valentía y entonación, con majestad y ternura, según los diversos efectos que expresan, fueron de un admirable efecto.

En *La revista del ejército* vimos el trabajo descriptivo del autor en la pintura de las distintas armaduras y vestidos de los soldados y el Rey, retratándose la imaginación y viveza del joven jesuita.

La *plegaria de un cristiano* tiene por objeto describir el hecho glorioso que refieren nuestras crónicas, de haber detenido el sol en su carrera Pelayo Pérez Correa, por la mediación de la Santísima Virgen, a quien clamó de esta manera: «Santa María, ten tu día; consiguiendo así destruir al refuerzo moro enviado de San Juan de Alfarache. Baste decir que las formas correspondieron a lo sublime del asunto.

En *El cetro castellano* en Sevilla un ángel descendiente sobre el horizonte de España y enumera, dirigiéndose al cetro castellano, todas las glorias que ha alcanzado desde la cuna de la reconquista en Covadonga, hasta llegar al hijo de D. Alfonso IX y dona Berenguela.

En *San Fernando* oímos una sentida plegaria, perfectamente escrita y muy bien expresada.

Hé aquí lo que tuvimos el gusto de presenciar el día de San Ignacio de Loyola.

J. M. LEON Y DOMINGUEZ.

(De El Domingo de Cádiz.)

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

7,144 arrobas de trigo.
4,432 idem de harina.
5,401 idem de carbon.
102 vacas, que componen 40,204 lbs. de peso.
646 carneros, que hacen 17,270 libras de id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 5,300 a 5,600 escudos arroba, y de 0,212 a 0,260 escudos libra.
Idem de carnero, de 0,212 a 0,234 escudos arroba.
Idem de ternera, de 0,400 a 0,600 escudos arroba.
Tocino anejo, de 0,234 a 0,506 escudos arroba.
Jamon, de 0,500 a 0,700 escudos arroba.
Acete, de 6,900 a 7 escudos arroba, y de 0,256 a 0,260 escudos libra.
Vino, de 4 a 4,600 escudos arroba, y de 0,118 a 0,160 cuartillo.
Pan de dos libras, de 0,160 a 0,190 escudos.
Garbanzos, de 5 a 6,600 escudos arroba, y de 0,184 a 0,290 escudos libra.
Judías, de 2,400 a 2,800 escudos arroba, y de 0,096 a 0,166 escudos libra.
Arroz, de 5 a 5,400 escudos arroba, y de 0,118 a 0,166 escudos libra.
Lentejas, de 4,600 a 2 escudos arroba, y de 0,096 a 0,118 escudos libra.
Carbon, de 0,600 a 0,700 escudos arroba.

Jabon, de 5,700 a 6,500 escudos arroba, y de 0,212 a 0,236 escudos libra.

Patas, de 0,550 a 0,650 escudos arroba, y de 0,036 a 0,048 escudos libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY.

Cebada de 2,300 a 2,500 escudos fanega.

Trigo vendido..... 3,155 fanegas.

Precio medio..... 6,385 escudos.

Madrid 8 de Agosto de 1867.—El alcalde-corregidor, marqués de Villamagna.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 8 de Agosto de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m.	707,55	15,4	19,5	N. E.	Dsp. cl.
9 m.	707,53	20,8	26,2	N. E.	Idem.
12 m.	706,25	26,6	53,5	S. S. E.	Idem.
3 m.	704,82	29,4	36,6	S. S. E.	Idem.
6 m.	705,83	26,6	53,5	S. S. E.	Idem.
9 m.	704,82	21,9	27,1	S. S. E.	Idem.

Temperatura máxima del día	29,8	55,5
Temperatura máxima al sol	37,4	46,8
Temperatura mínima del día	14,2	17,8

Evaporación en las 24 horas. . . 40,5 milímetros.

Lluvia en id. id. Idem.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 8 de Agosto de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 32,30, 15, 20 y 40; a plazo, 32,00, 32,40 y 45 fin cor. ar.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 30,90 y 31,00.

Deuda amortizable de primera clase, no publicada, 54,50 p.

Idem de segunda clase, id., 45,25 p.

Material del Tesoro no preferente con interés, idem 98,00.

Idem del personal, id., 48,95.

Billetes hipotecarios del Banco de España, id., 96,10 d.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, id., 78,50 p.

Idem id. de 2,000 rs., id. 85,00 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, id. 81,00 d.

Idem idem de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, id., 80,00.

Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., publicado, 72,00.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., no publicado, 70,50 p.

Idem del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 3 por 100 anual, id., par d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 64,00.

Idem, id. id., de 2,000 rs., no publicado, 63,70 p.

Idem, id. id. (nuevas), de 20,000 rs., id., 63,00 p.

Acciones del Banco de España, id., 156,00.

Idem de la Sociedad española de crédito comercial, id., 125,00 d.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 50,00.

París a 8 días vista, 5,20.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres, 5 de Agosto.—Consolidados, 94 1/4 a 94 5/4.

París, 5 de Agosto.—Interior español, 31 5/4.—Diferido, 31 5/8.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncian periódicamente.

SECCION DE ANUNCIOS.

PÍLDORAS BLANCARD

DE IODURO DE HIERRO INALTERABLE, Aprobadas por la Academia de medicina de París. AUTORIZADAS POR EL CONSEJO MEDICAL DE SAN PETERSBURGO. Experimentadas en los hospitales de Francia, Bélgica, Irlanda y Turquía, etc.

MENCIONES HONORÍFICAS EN LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES DE NUEVA-YORK 1853 y PARÍS 1855.

Ultimamente aprobadas de nuevo por la alta comisión médica, encargada de redactar el nuevo Codex francés, estas píldoras ocupan ahora un lugar importante en la terapéutica. Participando de las propiedades de todo y del hierro, convienen principalmente en las numerosas afecciones ocasionadas por la carencia escrofúlosa (infartos de los ganglios, tumores frios, caries de los huesos, etc.), colores pálidos, la anemia, la tisis en su principio, etc.; estimulan el organismo y fortifican las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B.—El iodo de hierro impuro ó alterado es un medicamento inútil é irritante. Como prueba de la fuerza y autenticidad de las verdaderas píldoras Blancard, exigir nuestro sello de plata reactivo y nuestra firma presente puesta al fin de una etiqueta verde.—Desconfiarse de las falsificaciones.

Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Escolar, Moreno Miguel y Sanchez Ocaña; en provincias, en las principales farmacias.



PÍLDORAS VEGETALES PURGANTES Y DEPURATIVAS de CAUVIN, de PARÍS 55, boulevard de Sébastopol.

Precios: En París. En España.

La 1/2 caja de 30 píldoras 2f. 50 9rs.

La caja de 60 píldoras 3 f. 50 16rs.

NOTA.—Dentro de cada caja va una instrucción completamente explicativa.

Merced a la eficacia y la facilidad con que se toman, las Píldoras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como también para destruir los humores y la acritud de la sangre, en fin para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Componiéndose de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin cansar el estómago ni debilitar órganos algunos.

Las Píldoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial y por consiguiente constituyen el más cómodo y el más eficaz de todos los purgantes conocidos y por eso se preapinan con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asmas catarras, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etc.

El verdadero mérito de las Píldoras Cauvin puede resumirse en las palabras siguientes, restablecer ó conservar la salud.

En Madrid, por menor Sres Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miguel.

Por mayor, la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

CARBON DE BELLOC PARIS

La Academia de medicina de París, en su sesión del 27 de diciembre 1849, ha aprobado y recomendado el uso del Carbon de Belloc para curar las gastralgias y en general todas las enfermedades nerviosas del estómago. — Y la experiencia por su parte ha patentado que es también el remedio por excelencia contra los estreñimientos y la colerina. — El Carbon de Belloc se toma durante las comidas, bajo la doble forma de polvos ó de pastillas.

LA PREDICACION POPULAR.

POR MR. DUPANLOUP, OBISPO DE ORLEANS.

Se vende encuadernado en rústica, con el retrato del autor, á 40 reales en casa de el editor (Cabeza 27), y en las principales librerías de esta corte.

EFICACIA DE LAS PÍLDORAS DEPURATIVAS LAXANTES.

La acogida que ha encontrado nuestro específico dentro y fuera de España, indica bien claramente su importancia. Nuestras píldoras son el purgante más cómodo, más suave, más eficaz y más barato que se conoce. Curan los padecimientos del estómago, los del hígado, los que proceden de la crasitud de la sangre, los que nacen de un estado pletoórico y congestivo ya sea del pulmón ó del cerebro, los aneurismas, las jaquecas, las hidropesías, la clorosis, la hipocondría, la inapetencia, los dolores nerviosos, los insomnios, el asma, las obstrucciones, la gota, reumatismo, etc.; destruyen la bilis, las lombrices, y proporcionan apetito, vigor y el sueño propio de la salud y el bienestar.

Puntos de venta: Madrid, Horta, J. botica; Cádiz, Jordan; Cáceres, Dr. Salas; Córdoba, Raya; Coruña, Moreno; Badajoz, Orduña; León, Merino; Lisboa, Cabral; Málaga, Prolongo; Mérida, Guerrero; Jaén, Alvaro; Oporto, Araújo; Toledo, Duque; Salamanca, Vitor; Vitigudino, Fernandez; Zamora, viuda de Escera.

(Núm. 556.—4 G.)

ANALOGÍAS DE LA FÉ.

Obra escrita por el señor doctor DON ESTEBAN MORENO LABRADOR, CHANTRE DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE CÁDIZ.

El objeto de la presente obra es estudiar los dogmas en su concepto filosófico, comparándolos, y relacionándolos unos con otros, y con las verdades de razón. El primer tomo, de los dos que ha de tener la obra, en 8.º mayor, de letra compacta y en papel gaseado, de 342 páginas, se halla de venta al precio de 12 rs. en Madrid en casa de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6.

Se obtiene también por el mismo precio, franco de porte, haciendo el pedido á Cádiz á D. José María Leon y Dominguez, Presbítero, calle de la Compañía, núm. 2.

MADRID: 1867.

E. responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Calle de Pelayo 34, á cargo de R. Labajos Arenas.